



lucha de clases

revista política marxista-leninista

Precio 5 ptas.

Barcelona, abril 1974

nº 11

DECLARACION de la organizacion comunista lucha de clases ante el 1º de MAYO

NECESIDAD DE UNIR A LA CLASE OBRERA

Y AL PUEBLO

BAJO UNA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA

El objetivo central que nosotros vemos que debe y puede conseguirse en estos momentos es que las organizaciones revolucionarias busquemos un compromiso de acción en base a unas posiciones políticas que permitan unir al movimiento obrero y popular tras unas posiciones revolucionarias. Es decir, en base a unos planteamientos políticos que recojan los elementos más avanzados que las luchas obreras y populares ponen de manifiesto en las luchas actuales (como la de Sta. Coloma) y en grandes movilizaciones de masas anteriores (como Navarra, la Térmica, etc.).

Se trata de dar una alternativa política que responda a las necesidades de los sectores más avanzados de las masas que se ponen de manifiesto en las luchas importantes. Esta alternativa tiene por objeto aislar a la política de la burguesía en el seno del movimiento obrero y po-

pilar, que se concreta en estos momentos en la política revisionista que intenta dar una dirección a través de la Asamblea de Cataluña a las luchas de la clase obrera y el pueblo un contenido democrático-burgués, como se ha puesto de manifiesto una y otra vez y en concreto en las recientes acciones contra el asesinato de Puig Antich. Para poder hacer esto, los revisionistas ocultan y falsean el contenido real de las contradicciones en la sociedad actual.

No se trata de partir de las cuestiones de estrategia para luego trazar una táctica unitaria, sino al revés, partir de los planteamientos políticos que están en una vía revolucionaria y sobre los cuales creemos que existen, con determinadas organizaciones, un cierto nivel de unidad política; y ello para conseguir en torno a estos planteamientos ofrecer una alternativa revolucionaria frente a la política de conciliación de los intereses de las masas con los intereses de la burguesía democrática, que es en definitiva lo que ofrecen los revisionistas. Además, creemos que sobre estas bases de unidad política es un deber revolucionario unir todo lo susceptible de ser unido para apartar de la influencia de la burguesía al movimiento.

Estamos en completo desacuerdo con las posiciones que sostienen que no es posible una unidad de acción sobre unas bases revolucionarias, porque existe un gran desacuerdo en las cuestiones de estrategia y de principio y que estas divergencias se trasladan al terreno de la táctica. Nosotros creemos que en la medida en que existe una cierta política en torno a dar respuestas revolucionarias a las luchas del movimiento obrero y popular, es posible y necesario dar estas respuestas porque es dar una salida revolucionaria a las luchas actuales y porque además permite combatir las posiciones de los revisionistas en la práctica. No hacerlo así es dejar en manos del revisionismo el movimiento en espera de que los revolucionarios hayamos resuelto los complejos problemas que plantea la lucha de clases en España.

2. La situación actual

Las acciones de respuesta con motivo del asesinato de Puig Antich han puesto de relieve por un lado el contenido democrático burgués dado por los revisionistas que han dominado en su mayor parte las acciones de protesta realizadas (misas, funerales, firmas, etc.) y, por otro lado, la débil respuesta con un contenido revolucionario a la lucha contra la represión, a pesar de la gran receptividad de las masas obreras y populares en hacer suyo este contenido.

Creemos que la débil respuesta que se ha dado desde una perspectiva revolucionaria es debido, por un lado, a la ausencia de una política unitaria capaz de unir a las organizaciones de masas obreras y populares al margen de la Asamblea de Cataluña con un contenido proletario y, por otro lado, por la propia debilidad de las organizaciones obreras.

Llevar adelante una política de unidad al margen de la Asamblea de Cataluña para fortalecer las organizaciones obreras y populares es el objetivo político fundamental.

3. Situación política del país

¿En qué situación nos encontramos en este 10 de mayo?. A pesar de las palabras de "aperturismo" y de "colaboración" entre todos los españoles pronunciadas por el nuevo gobierno de Franco, la realidad ha demostrado que se ha acentuado sobre los trabajadores y las masas populares las condiciones de explotación y opresión a que estamos sometidos.

Aumento incesante de los precios. Al aumento general de los productos de primera necesidad (carne, leche, azúcar, etc.) en los últimos meses, han seguido el butano, la gasolina, la electricidad, los transportes públicos y el próximo aumento del tabaco. Todo esto significa una reducción del poder adquisitivo de los ya bajos salarios de los trabajadores, al mismo tiempo que supone unos grandes beneficios para los capitalistas, especialmente los grandes monopolios como CAMPESA, BUTANO, las grandes compañías eléctricas, y otras grandes empresas.

Congelación de salarios. En cambio, los salarios han sufrido en realidad una disminución de su poder de compra. Si comparamos los míseros aumentos que han tenido los salarios este año (no alcanza una media del 15%) con el aumento de los precios, nos encontramos conque de hecho se ha reducido todavía más el poder de adquisición de los productos que necesitamos. En realidad, nos han rebajado los salarios.

Selectividad de la enseñanza. Esta medida, que impide el acceso a la enseñanza universitaria a los hijos del pueblo, es otro ataque de los capitalistas contra la clase obrera y el resto del pueblo para mantener la enseñanza superior sólo al alcance de los hijos de la burguesía.

La represión. Este constituye un apartado especial de la política criminal del régimen franquista. Ante la lucha de los trabajadores y las masas populares frente a las condiciones de explotación y opresión, los capitalistas responden con la más feroz represión llegando incluso a la ejecución de los militantes antifranquistas como es el caso de Salvador Puig Antich.

-Penas que oscilan entre los 12 y los 20 años a varios miembros de CC.OO. (proceso 1001).

-Más de diez años a varios obreros de la Térmica de San Adrián, por su justa lucha frente a las criminales fuerzas de represión del régimen.

-Más de 500 despedidos efectivos de fábricas de la provincia de Barcelona en los meses de enero y febrero.

-Más de 200 detenciones de militantes revolucionarios y antifranquistas desde el cambio de gobierno.

-El asesinato a sangre fría y sin ningún motivo en un bar de Madrid del obrero Pedro Barrios por un "número" de la Guardia Civil.

- El asesinato del militante antifranquista Salvador Puig Antich condenado a muerte por haber dado muerte a un asesino de la brigada político-social.

- Y ahora el régimen prepara otros nuevos crímenes, esta vez contra varios militantes del FRAP y también contra Oriol Solé Sugrañes, militante del MIL, a los que se piden varias penas de muerte.

Toda esta feroz y criminal represión va destinada a hacer callar la voz de protesta y la lucha de la clase obrera y el pueblo. Los capitalistas quieren detener nuestras luchas aniquilándonos físicamente si es preciso. Están dispuestos a todo con tal de no perder sus privilegios.

Pero la clase trabajadora española, que empieza a tener conciencia de su situación, no está dispuesta a tolerar silenciosamente la brutal explotación y opresión a que le somete la burguesía y, cada vez más y de forma más amplia, se alza en lucha por la defensa de sus necesidades, de sus derechos y por un futuro mejor.

La lucha que se desarrolla actualmente en Sta. Coloma es un claro ejemplo de la lucha del pueblo, con la clase obrera al frente, contra el aumento de los precios. La subida de los precios de los autobuses ha provocado una respuesta total y unitaria del pueblo de Sta. Coloma, llevando un boicot efectivo a los autobuses, manifestándose en la calle, impidiendo el funcionamiento de los autobuses e incendiando alguno de ellos en señal de protesta.

4. Salida revolucionaria a la situación actual

Ante esta situación de aumento de la explotación y de la represión solo hay una salida: el incremento de la lucha de la clase obrera y el pueblo contra los capitalistas y su estado.

Hoy la lucha de la clase obrera pone en primer plano la lucha contra la represión. Los comunistas no pueden esconder la realidad al pueblo: el gobierno y los capitalistas están descargando duros golpes sobre la clase obrera y el pueblo, contra sus organizaciones y contra sus hombres más combativos. Condenas de 20 años, asesinatos como el de Puig Antich, es lo que el régimen prepara contra los que se oponen a su dominación de clase.

La lucha contra la represión, por las libertades de Asociación, reunión, prensa y por la liberación de los presos políticos, constituye hoy una de las necesidades más acuciantes para la clase obrera. A esta lucha contra la represión y por la libertad debemos darle su auténtica perspectiva. Estas libertades no se alcanzarán jamás de forma completa en el marco de un régimen burgués; la lucha contra la represión y por la libertad significa la lucha contra el Estado burgués, contra sus leyes e instituciones, en definitiva estas luchas no terminarán hasta el derrocamiento por la fuerza de la dominación de la burguesía y el establecimiento del Socialismo.

En estrecha relación con lo anterior está la lucha constante por el mejoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera y el pueblo por impedir los aumentos de explotación y la carestía de la vida, por las subidas salariales y reducción de las horas de trabajo, por el acceso del pueblo a la enseñanza, etc.

Defenderse de la represión, defender a las CC.OO. y a las organizaciones del pueblo de la represión, y luchar contra el alza de los precios, por mejorar las condiciones de vida del pueblo son dos cosas ligadas una a la otra; porque ambas tienen una misma razón: la explotación en las fábricas, las subidas de precios y los asesinatos y monstruosas condenas, son dos partes de la misma política que la clase capitalista y su Estado desarrollan ante el empuje de la clase obrera y el pueblo.

Pero para hacer frente a esta situación es preciso extender y consolidar las organizaciones de la clase obrera y el pueblo. Las experiencias de las movilizaciones contra la pena de muerte de Salvador Puig Antich así lo demuestran. Detener la mano asesina del franquismo ante las próximas penas de muerte, romper la conciliación salarial, significa que los trabajadores se organicen al margen y en contra de las instituciones del régimen, de la CNS que demuestra día a día que está al servicio del capital. Desarrollar las organizaciones autónomas de la clase obrera, las Comisiones Obreras, mantenerlas al abrigo de la represión; consolidarlas día a día, es el camino que debemos emprender para conseguir nuestros objetivos.

¿Cuáles son estos objetivos ahora?

Disolución de los Tribunales Militares y del TOP. Debemos luchar por la disolución de estos instrumentos de represión que condenan a muerte e imponen largas condenas a los luchadores de la clase obrera.

Liberación de los presos políticos. Luchemos por conseguir la libertad de todos los presos y detenidos por luchar contra este régimen terrorista.

Organízate en Comisiones Obreras. No a la CNS. Construyamos una poderosa organización obrera autónoma de toda institución burguesa y unitaria, que defienda los intereses reales de la clase obrera.

No a la pena de muerte. No permitamos que ningún militante revolucionario sea asesinado por este régimen al servicio de los capitalistas.

Libertades para el Pueblo. Luchemos por la plena libertad de expresión, asociación, prensa, sin trabas de ninguna clase.

Esta es la única política revolucionaria hoy, que un día permitirá acabar con la dominación de la burguesía, con el Estado burgués.

Toda otra política, que intente conciliar los intereses de los trabajadores y de los capitalistas, que no organice a la clase obrera al margen de la CNS, que solo aspira a unas libertades recortadas, que piden "gracia" al Estado terrorista para los presos políticos en lugar de plantearse la libertad de los presos políticos como algo que la lucha de masas del pueblo ha de conseguir, impide que los trabajadores tomen conciencia de las causas de su explotación y la represión y de los medios de liberarse de ellas, y por tanto contribuye a perpetuar nuestra situación de explotados y de oprimidos.

Unir, movilizar a la clase obrera y al pueblo bajo estas consignas hoy, significa avanzar en el camino de la unidad de la clase obrera en torno a los objetivos finales del proletariado, la destrucción del Estado burgués y la construcción del socialismo.

Por ello es necesario desarrollar unas acciones que partiendo de la situación de conciencia y organización de las masas, defiendan sus intereses reales. Es decir, desarrollar un tipo de acciones como manifestaciones relámpagos, paros, asambleas, etc., y no misas, funerales, cartas y ruegos al gobierno, concentraciones como la de San Cugat, etc., que corresponden a la política y a los objetivos de la burguesía.

EL 1º DE MAYO ES UNA FECHA HISTÓRICA DE LA LUCHA DE CLASES CON UN ALTO CONTENIDO PROLETARIO, IMPIDAMOS QUE ESTE CONTENIDO PROLETARIO QUEDA DESVIRTUADO POR LA POLÍTICA BURGUESA DEL REVISIONISMO. DEMOS UNA RESPUESTA PROLETARIA A LOS PROBLEMAS ACTUALES DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO AL MARGEN DE LA ASAMBLEA DE CATALUÑA.